

Camino Del Rif

De las enseñanzas del Admur Rabi Ioshiahu Iosef Pinto Shlita

SHABBAT MISHPATIM, Fascículo 65, 1 de Adar 1, 2° día de Rosh Jódesh, 5784



Primera comida

"Y estas son las leyes que pondrás delante de ellos"

TODO SUFRIMIENTO O PROBLEMA QUE VIENE AL HOMBRE HAY QUE RECIBIRLO CON ALEGRÍA PORQUE ES UNA REPARACIÓN DE UNA REENCARNACIÓN ANTERIOR

Está traído en la Perashá de la semana "Y estas son las leyes que pondrás delante de ellos" dice el Zohar, Abrió Rabí Shimón y dijo, "y estas son las leyes que pondrás delante de ellos... estos son los órdenes de reencarnación. Preguntan todos los exegetas ¿qué conexión hay entre estas son las leyes y estas son las reencarnaciones?"

Sino es necesario explicar y decir, a veces ocurre al hombre un sufrimiento y el hombre dice para sí mismo no merezco este sufrimiento o este problema, ¿por qué HaKadosh-Baruj-Huh me trae este sufrimiento? Repentinamente cae sobre el hombre un juicio o una cosa que sabe que no es culpable y confronta con una cosa a la cual no está conectado y no le corresponde, no tiene culpa alguna en ello.

Dice Rabí Shimón Bar lojai "Y estas son las leyes", si cayó sobre ti un juicio, sufrimiento o problema, entonces sabe que no es obligado que haya ocurrido en esta generación o en esta encarnación la cosa que te provocó este sufrimiento o daño, sino que viene de una reencarnación anterior y pagas por una cosa de una reencarnación anterior y esto es la reparación de una reencarnación anterior.

Hay un relato que traen nuestros Rabanim Kedoshim sobre un vendedor de caballos y burros que transportaban mercadería de lugar en lugar. Uno de los caballos era anciano, dificultosamente comía pero trabajaba muy fuerte y duro. Un día ese comerciante entra a su oficina y revisa todos los documentos de las personas que le deben plata, él llegó al documento de un hombre que le debía y dijo, este hombre ya falleció, no tengo por qué guardar este documento y le perdonó incluso que no me pagó.

Así como dijo que lo perdonaba y rompía el papel, ese caballo que tenía afuera cayó y murió. Fue ese hombre a su Rab y le dijo, tenía un caballo que trabajaba muy fuerte y duro por demás, en el día que perdoné la plata y la deuda que otro hombre me debía en ese instante cayó el caballo y murió, preguntó al Rab, ¿qué es esto?

Le respondió el Rab, sabe que ese hombre que te debía plata, subió al mundo de la verdad, y en el mundo de la verdad decidieron que vuelva a este mundo en calidad de caballo para trabajar duro y devolverte la plata. Cuando le perdonaste, él terminó la tikún (Reparación). En la vida, un hombre que debe a otro algo reencarnará hasta que le devuelva esa cosa, cuando el hombre ve que en su vida repentinamente le cae un sufrimiento o problema, tiene que saber "estas son las leyes que pondrás delante de ellos" no leas leyes sino "reencarnaciones", es una reencarnación en la que está parado el hombre y corrige lo que debe o hizo en una reencarnación anterior, el se para y lo corrige.

Por eso el hombre tiene que recibir todo lo que HaKadosh-Baruj-Huh le da con alegría, porque paga una deuda de generaciones que tenía que saldar. Y el hombre tiene que ser precavido de no dejar mancha y limpiar y reparar toda cosa en su vida, de no dejar ningún asunto en toda su vida y su alma, porque por todo lo traerá D-os en juicio.



**ספר דברים
מצמיח ישועה!**



לקבלת הספר: 03-792-2548
חפשו: ספר הישועות - ספר דברים G



Escanee el Qcode para
unirse al grupo de
whatsapp del Gran Rabino
Yoshiyahu Pinto Shlita



El Alma Del Rif

Todo iehudí tiene que saber, el pueblo de Israel está por encima de la influencia astral, cuando el iehudí se pega a HaKadosh-Baruj-Huh entonces no hay "mazal" y no hay "entorno", no hay "sensación", no hay "economía" y no hay nada. El pueblo de Israel está por encima del mazal, que se le escribió para él parnasá (sustento), quien se le escribió para él berajá (bendición), quien se le escribió para él ieshuá (salvación), HaKadosh-Baruj-Huh le da eso, no cambia cual es el camino, cuantiosos caminos tiene el Omnipresente, HaKadosh-Baruj-Huh da al hombre lo que le corresponde. Pero cuando el hombre se conecta a sí mismo al mazal (astros), a la economía, al mundo, a la realidad del mundo entonces sí, el hombre se torna como todas las naciones del mundo, que de acuerdo a tiempos buenos, tiempos menos buenos, y así la parnasá del hombre se torna como todas las naciones del mundo.



Segunda Comida

“Cuando compres un siervo hebreo seis años trabajará y en el séptimo saldrá a la libertad gratis”

EL HOMBRE QUE NO PROTEGIÓ LO QUE PERTENECE A SU COMPAÑERO Y LO DAÑÓ TAMBIÉN LA TORÁ NO PROTEGERÁ LO QUE LE PERTENECE A ÉL

La Torá Kedoshá nos dice en la Perashá de la semana “Cuando compres un siervo hebreo seis años trabajará y en el séptimo saldrá a la libertad gratis”, si observamos y profundizamos en todo el asunto del siervo hebreo se ve una cosa de gran asombro, un iehudí que robó plata a un compañero y no tiene como devolver lo robado, la Torá dice que lo agarramos y vendemos como siervo por el lapso de seis años y al séptimo sale a la libertad libre sin plata. El dueño toma a ese hombre y lo casa si quiere con una sierva cananita, si nacen para él hijos no son llamados de él y ellos no salen con el tras los seis años a la libertad, sino ellos siguen siendo esclavos cananitas para siempre.

Hay que preguntar, la Torá Kedoshá es Torá de Jésed (bondad) y HaKadosh-Baruj-Huh es el dueño del rajamim (misericordia), este hombre robó plata y fue vendido como siervo con gran degradación siendo seis años esclavo, después lo bajan a una degradación más grande y le dan que se case con una sirvienta no-judía, le nacen hijos y son esclavos, y para siempre están desconectados de él, él sale después de los seis años y puede irse para ser una persona rica pero sus hijos quedan esclavos cananitas en lo de ese dueño para las eternidades. Vendremos y preguntaremos, la Torá Kedoshá es Torá de Jésed, Torá de Rajamim, si es así, ¿dónde esta el rajamim en el siervo hebreo? Sino vemos acá una base grande, un hombre robó a su compañero plata y no tuvo misericordia para con él, tomó de él una cosa que no es de él y no le tuvo misericordia, perdió de su corazón la cualidad de la misericordia por el otro, la Torá también pierde la misericordia por él para que aprenda que una cosa que es de él, su hijo que sale de él lo perderá y permanecerá esclavo para siempre.

El hombre tiene que saber el valor de lo que pertenece a su compañero, si él no valora lo que tiene su compañero también la Torá no valora lo que le pertenece a él. El hombre tomo sin valorar y sin pensar que su compañero trabajo por eso y se molestó para eso con esfuerzo y molestias, entonces HaKadosh-Baruj-Huh toma a su hijo como esclavo para siempre.

El hombre tiene que ser muy precavido en las cosas de entre el hombre y su compañero, estas cosas son muy sensibles y el hombre en las corridas de la vida pierde la emotividad para las cosas de su compañero. Si el hombre daña las cosas de su compañero también la Torá no lo protegerá y la Torá se conducirá con él en el camino que el hombre mide con eso lo miden a él. Como la persona se comporta así se comportan con él, él se comporta de forma despreciativa así la Torá le devuelve que esta es la conducta con él.

“Y si golpease una persona el ojo de su esclavo... y si el diente de su siervo”

HAY DOS CAMINOS QUE EL HOMBRE PUEDE DOBLEGAR AL IÉTZER-HARÁ Y SALIR DE ÉL A LA LIBERTAD

La Torá Kedoshá nos dice en la Perashá de la semana “Y si pegase una persona en el ojo de su siervo o en el ojo de su sierva y lo arruinase a la libertad lo enviará a cambio de su ojo. Y si el diente de su siervo o el diente de su sierva hará caer a la libertad lo enviará a cambio de su diente”. Estos son los dos versículos en que la Torá Kedoshá nos dice que si el hombre golpea el ojo de su esclavo él lo deja en libertad, o si pega en le diente de su esclavo lo envía libre.

En base a esto quizá es posible puntualizar y decir, el hombre que quiere doblegar sus instintos, quiere vencerlos, salir en libertad del iétzer-hará y subir al más gran nivel, hay dos caminos para quebrar y vencer al iétzer-hará, o quebrar los deseos de placer del ojo o quebrar los deseos de placer del diente, el deseo de la visión y el deseo de la comida. Cuando el hombre domina los deseos de placer de la vista siendo precavido con lo que ve y ve solo cosas kedoshim y no, D-os libre, arruina sus ojos con cosas impuras. Y así también en la comida, cuando el hombre se cuida en su comida de comer solo cosas que la Torá Kedoshá nos permite y en la forma que la Torá Kedoshá nos permite, doblegando el deseo de la comida, entonces sale a la libertad, doblega al iétzer-hará y domina sobre sí mismo y no sus instintos dominan sobre él. Esta es la gran virtud más grande del hombre que domina sobre el deseo del ojo y el deseo del diente. El pacto de la vista y el pacto de la lengua son uno, si el hombre cuida estos dos pactos que son un solo pacto, él sale a la libertad ameritando a subir y elevarse a niveles grandes y altos por demás.

Responso Del Rif



PREGUNTA:

Kebod HaRab, me encuentro en proceso de divorcio y mis familiares preguntan como estoy, y me preguntan por qué y cuanto, etc. Quiero ser cuidadosa en todo el tema del lashón-hará y en particular en este tiempo, ¿cómo puedo responderles de forma correcta sin herirlos?

RESPUESTA:

Diles que no se inmiscuyan en tus cosas y no entren en tus cuestiones, haz esto con inteligencia y sentido común. Las cosas de lashón-hará, el hombre tiene que hacerlas con inteligencia. Caminar entre las gotas. No entrar en cosas de lashón-hará y no entrar en controversias.





"Y tomó Moshé la mitad de la sangre y la puso en los cuencos y la mitad de la sangre la arrojó sobre el mizbéaj (altar)"

EL HOMBRE TIENE QUE SANTIFICARSE Y UNIRSE A SU MITAD ESPIRITUAL EN EL CIELO

Al final de la Perashá de la semana encontramos una cosa de gran asombro, Moshé Rabenu se para y hace un pacto entre HaKadosh-Baruj-Huh y el pueblo de Israel. Y así la Torá kedoshá dice, "Y tomó Moshé la mitad de la sangre y la puso en cuencos y la mitad de la sangre la arrojó sobre el mizbéaj. Y Tomó el libro del pacto y leyó a oídos del pueblo y dijeron todo lo que habló Hashem haremos y escucharemos. Y tomó Moshé la sangre y la arrojó sobre el pueblo y dijo he aquí la sangre del pacto que efectuó Hashem con ustedes sobre todas estas cosas".

Rashí en el lugar dice sobre el versículo "Y tomó Moshé la mitad de la sangre", ¿quién la dividió?, un ángel vino y la dividió. Estas palabras de la Torá y las palabras de Rashí necesitan ser entendidas, la Torá nos dice que Moshé Rabenu dividió la sangre y Rashí dice que vino un ángel y dividió esta sangre. Esta sangre, arrojaron mitad sobre los hijos de Israel y mitad de la sangre sobre el mizbéaj. Es necesario entender por qué es necesario arrojar mitad sobre el mizbéaj y mitad sobre el pueblo. ¿Por qué según las palabras de Rashí era necesario un ángel que venga y divida esa sangre mitad y mitad? Y está traído (Vaikrá Rabá 6:5) que ese ángel era parecido a Moshé Rabenu, y entre nuestros Rabanim quienes dicen que era el ángel Mata"t, que él vino y dividió esto. Si es así, ¿por qué fueron así las cosas?

Y es posible todavía preguntar, nuestros Rabanim Kedoshim dicen sobre Janoj "Y se encaminó Janoj hacia Elokim (D-os) y no está", Janón es el regente del mundo, el ministro del interior de HaKadosh-Baruj-Huh en el cielo. Si es así, preguntan los exegetas, el regente del mundo estaba en la creación del mundo y si nosotros queremos decir que Janoj es el regente del mundo, es que Janoj nació solo en el año seiscientos veintidós (622) después de la creación del mundo, si es así, ¿cómo Janoj es el regente del mundo?

Sino los exegetas explican y dicen así, el versículo "muchacho fui también envejecí" (Tehilim 36:25) fue dicho sobre Janoj, cuando él estaba en el mundo era un muchacho, pero "también envejecí" en el cielo. Así es posible explicar para todo hombre hay dos fuerzas, su alma está dividida en dos, mitad se encuentra en el cielo y mitad se halla en la tierra. En Janoj una mitad de él que estaba en el cielo era el ángel Mata"t y la segunda mitad de él que estaba en la tierra era Janoj. Y cuando Janoj subió en una tempestad al cielo, entonces se convirtió en el ángel Mata"t plenamente.

Así también es posible explicar sobre Moshé Rabenu, la Torá dice sobre Moshé Rabenu que era mitad de arriba una persona de D-os, ángel de Hashem de las huestes y la mitad de abajo hombre de carne y hueso. Y así cuenta la Guemará (Sotá 13 b) que había un reino malvado que fue a revisar la tumba de Moshé Rabenu y la Torá dice (Debarim 34:6) "y no conoce nadie su tumba", subieron a un monte y vieron la tumba abajo, bajaron y vieron la tumba arriba, se pararon arriba y abajo, encontraron la tumba tanto arriba como abajo.

La explicación de las cosas, que Moshé Rabenu era tanto Persona de D-os como persona común, estaba dividido en esto y lo otro en conjunto. Esta era la virtud de Moshé Rabenu que era como un ángel de Hashem de las huestes como el ángel Mata"t.

En base a esto es posible explicar y decir, la Torá Kedoshá dice, Moshé Rabenu partió la sangre y Rashí dice que un ángel partió la sangre. Moshé Rabenu que era como el ángel Mata"t él partió la sangre, como el Midrash dice que el ángel tenía la apariencia de Moshé, cuando Moshé era como persona de D-os que su mitad era ángel, él dividió la sangre.

Este es el gran nivel del hombre, que el hombre sepa unirse a su parte superior espiritual arriba, para ser persona de D-os y ser una persona santa, subir, elevarse, y llegar a los niveles más altos. Está prohibido al hombre parar ninguna vez, siempre el hombre tiene que aspirar y decir cuando llegarán mis acciones a las acciones de mi padre, llegar a los niveles más altos. Y cuando el hombre se pega a la Torá y se pega a la kedushá, llega a los niveles altos alcanzando grandes logros.

"Sobre toda cosa de trasgresión... que diga que él es hasta D-os vendrá la palabra de ambos que hicieron mal pagará dos a su prójimo"

CUANDO EL HOMBRE VA A UN DIN TORÁ TAMBIÉN SI SALE CULPABLE ERRONEAMENTE HAKADOSH-BARUJ-HUH LE DEVOLVERÁ LO QUE FUE OBLIGADO

Está traído en la Perashá de la semana "sobre toda cosa de maldad por el Toro, por el burro, por el cordero, por la ropa, por toda pérdida, que diga que él es, hasta el D-os vendrá la palabra de los dos que hicieron maldad pagará dos a su prójimo" y está traído en el Tehilim "Juicio y Caridad en laakob" (Tehilim 99:4) dicen nuestros Rabanim Kedoshim cuando el hombre tiene un Din Torá y él va al Din Torá, y el juez en la práctica se equivoca y hace culpable al hombre de una forma que él no es culpable, y el hombre sabe que no es culpable pero el juez lo hizo culpable, ¿Qué hará el hombre en una situación como esta?

Entonces el hombre tiene que saber una base grande, HaKadosh-Baruj-Huh está obligado a devolverle al hombre lo que el juez se equivocó y lo hizo culpable. Juicio, si hicieron contigo juicio, y el juicio en el din Torá no era bueno y el daián (juez) se equivocó entonces "y tzedaká", HaKadosh-Baruj-Huh te devuelve esto enseguida en calidad de tzedaká lo que el daián se equivocó y te provocó un daño monetario, HaKadosh-Baruj-Huh está obligado a devolverte lo que el daián se equivocó obligándote a lo que no estabas obligado. Pero si fuiste a un juzgado secular no en un din Torá y te hicieron culpable y en verdad no estás obligado, entonces esto es otra cuestión y HaKadosh-Baruj-Huh no tiene ninguna obligación de devolverte lo que te sacaron.

Por eso el hombre que tiene un problema corra al din Torá, también si en el din Torá hubo un error o hubo una cosa que no era correcta y no verdadera, lo obligaron sin sentido y le dieron una obligación que no tendría que tener, HaKadosh-Baruj-Huh en Su honor y Él mismo te devolverá lo que te sacaron.



Está traído en el "Ialkut Meam Loez" sobre el Tehilim en nombre de nuestro Rab Jaim Vitalm que en el día de Rosh-Jódesh Adar hay una gran segulá de concluir todo el libro de Tehilim.

Todo el que pueda tratar de recibir sobre sí mismo el día de Rosh-Jódesh concluir el Tehilim, es un mérito grande y trate de orar por nosotros y por la Ieshibá Kedoshá, que HaKadosh-Baruj-Huh abra los portales del cielo y haya salvación y ayuda del cielo grande. Benditos sean.



Hablamos extensamente y escribimos la fuerza de responder "amén" y la fuerza de responder "amén iehé shemé Rabbá". Es sabido que quien responde amén y amén iehé shemé rabbá, incluso si se decreto sobre él un decreto de din de setenta años, tiene la fuerza de anular dicho decreto de din. Y contamos y dijimos que mi maestro y Rab, mi abuelo, Rabí Meir Abijatzira hacía hincapié de no decir ninguna berajá sin que alguien lo escuche y responda amén. La Berajá es una parte, el responder amén completa la berajá. Es como un hombre que le dio un cheque a su compañero y el cheque no es nada, papel, hasta que se lo rescata y se lleva la plata, el rescate del cheque es responder amén. Y la fuerza de responder amén no se puede calcular ni describir el gran nivel de esto. Está traído en el libro "Darké Moshé" un cuento que es un relato tremendo y atemorizante, está contado sobre el autor de los "Iebushim", que el autor de los Iebushim era Kódesh kodashim, escribí diez libros que los llamé "Halebush", y hay un relato grande de por qué llamamos a sus libros Halebush, por una gran desprecio que pasó que fue despreciado y se despreció a sí mismo saliendo por el orificio del baño para no pecar. Hay un cuento de él, un relato grande, de porqué llamé a todos sus libros Halebush (la ropa), por su ropa que se ensució, que se menospreció a sí mismo, y el mérito de ese desprecio atestiguó sobre sí que ameritó a toda su grandeza en la Torá. Era llamado Rabí Mordejai lafe, y está contado sobre Rabí Mordejai lafe que vinieron a él de una comunidad grande y le pidieron que vaya para ser Ab-Bet-Din (jefe del tribunal rabínico) de su comunidad. Rabí Mordejai lafe les dijo a ellos, estos de acuerdo de recibir sobre mí a la comunidad, pero ante de esto me falta a mí en la Torá como se hace el mes de treinta días y como se hace embolismal el año, todavía no soy avezado en esto mucho. Y a dón ustedes quieren que yo vaya, allí no son expertos, y no hay Talmidé Jajamim que sean expertos en hacer el mes de treinta días y el año embolismal, entonces pido ir a Venecia a los sabios de los sefaradim, que allí estudiaré como se hace el año embolismal y como se hace el mes de treinta días. Estudiaron de acuerdo, el fue al Jajam sefaradí Abuhab, el Rab Abuhab el Jajam sefaradí, así está escrito en el cuento, y le pidió que él quiere estudiar con él como se hace el mes de treinta días y como se hace el año embolismal. Se sentó con él varios meses y estudió bien todas las halajot, antes de concluir y volver a su camino y volver a ser Rab de la comunidad grande, que el piedieron que vaya a ser el Rab de la comunidad, el hijo del Rab, Rab Abuhab, estaba sentada toda la familia para comer, beber, el niño pequeño dijo una berajá y él escuchó al berajá y no respondió amén. Él estaba ocupado en una cosa, no escuchó precisamente, no respondió amén. Así como el Rab Abuhab vio que no responde amén, el Rab Abuhab se enojó con él y lo puso en nidui, haciendo un gran hincapié y lo puso en nidui. El Rab Mordejai lafe estaba con gran sufrimiento pero aceptó el nidui que el Rab le hizo, y se movió hacia el costado, treinta días se comportó como todo lo escrito sobre el hombre que se encuentra excomulgado así recibió sobre sí treinta días.

Después de treinta días, fue al Rab Abuhab y le dijo, por favor perdóname, explíame, me equivoqué, no respondí amén sin intención, no me juzgues, ten misericordia sobre mí, perdóname, no puedo con el hincapié que hace el Rab sobre mí. Un Rab que hace hincapié sobre un alumno, HaKadosh-Baruj-Huh no recibe la tefilá del alumno, el alumno se encuentra en nidui, el alumno se encuentra alejado del cielo, es una cosa de lo más dura. El Rab Abuhab le dice, sabe, me enojo contigo no sin sentido, tengo motivo. Te amé y te amo, más que a mi hijo, me erespreciado y muy querido para mí, y te enseñé la Torá de todo corazón y todos los secretos que sé te dije. Pero, tienes que saber una cosa, que esto que no respondiste amén, se decretó sobre ti pena de muerte en el cielo y tendrás que haber muerto y esto que te excomulgó, es lo que te salvó de morir, y ahora si quieres rescatar tu muerte y rescatar tu vida, recibe sobre ti el relato que ahora te contaré, todo lugar que vayas cuéntalo y aférralo todos los días de tu vida y esta será tu expiación y esta será tu teshubá. Recibió sobre sí Rab Mordejai lafe lo que el Rab Abuhab le dijo. Empezó el Rab Abuhab a contar y le dijo, fue en la época de la expulsión de España, en tiempos de los acontecimientos duros que hubo en la expulsión de España, había comunidades completas, comunidades completas grandes en el pueblo de Israel. Y esas comunidades eran grandes y esplendorosas en grande que "Ojo no vio a Elokim (D-os) sin ellas" (Ishaiahu 64:3) cuanta Torá, cuanta grandeza y cuanta riqueza había en todas las comunidades de Iehudim en España. Entonces se decretaron todos los duros decretos sobre los Iehudim con la expulsión de España y todo lo que ocurrió.

En una de las comunidades había allí un Rab que era rico, inteligente, sabio, y muy allegado al rey, y el rey lo amaba con el amor más grande. Y ese Rab nteligente y sabio, uno de esos días estaba sentado en su casa a la hora de ilya tefilá de la tarde, repentinamente entraron a él todos los dirigentes de la

comunidad y le dijeron, el rey hizo un decreto de expulsar a todos los Iehudim de acá, y estamos con un gran sufrimiento y no sabemos que hacer, ya varias veces que el rey efectúa este decreto, vinimos a ti y tú fuiste y anulaste el decreto, por favor Rab y Tzadik, inteligente, sabio, rico, ve nuevamente al rey y anula el decreto. Les dijo ese Rab, sí, hare eso, pero déjenme hacer la tefila de Minjá. Concluiré de hacer la tefilá de Minjá e iré a hacer eso. Le dijeron, no, esto es necesidad de los muchos, una cosa en que los muchos están conectados a esto, deja la tefilá de minjá, después si haz tefiat minjá, ahora ve a anular el decreto, es un gran peligro para todos los Iehudim. Estuvo de acuerdo el Rab, fue con ellos, así como llegó al palacio del rey, al patio del rey, el rey lo vio y se alegró con una gran alegría, lo abrazó, lo besó, empezó a hablar con él muchas cuestiones, muchas cosas y el rey concretamente estaba con gran alegría. El Rab que estaba ahí, el Rab tzadik, jasid, vio esto y en su corazón estaba seguro, listo, nuevamente el rey anulará el decreto como siempre, un gran amor, un gran aprecio, amistad sorprendente, seguro también ahora perdonará, expiará, cancelará y retirará lo malo del decreto. Bien, están sentados, hablan, todo bien, repentinamente llega un cura grande de una tierra lejana que estaba bajo el reinado del rey y vino al rey con una corte completa, el rey lo recibió con enorme poder y gloria, se alegró con él una gran alegría y ese cura empezó a bendecir al rey una gran bendición, la bendición se extendió y se extendió y se extendió y ya la puesta del sol llega, y el tiempo de la tefilá de la tarde está por pasar. ¿Qué hizo este jajam?, se paro a un costado e hizo la amidá, no quiso perder la plegaria de la tarde. Ese cura vio que el rab estaba haciendo la amidá, frenó la bendición y dijo a todos responder amén, todos respondieron amén. El cura se paró y dijo al rey, ahora tenemos que revisar si todos respondieron amén, seguro la bendición será recibida, si no, pobre del rey, mal será su destino y se decretará un decreto duro y malo sobre el rey. Empezaron a revisar con todos, todos respondieron amén, empleados, trabajadores, guardias, ministros, todos respondieron amén. Llegaron al Rab, le preguntaron, ¿y tú respondiste amén? Les dijo el Rab, no, es en otro idioma y estaba rezando la amidá, no escuché, no entendí, no sabía, no respondí. El cura empezó a rasgarse las vestiduras, a arrancarse el cabello, llorar y decir, listo, se efectuó el decreto sobre el rey, ahora el rey tendrá cosas malas, cosas duras. El rey se enojó en grande, dijo agarra al Rab, cortarlo en pedazos, matarlo y ponerlo en una bolsa y enviar los trozos del cuerpo a su casa. Había un gran sufrimiento, expulsaron a todos los Iehudim y hubo un gran desprecio, y había un estupor sin igual. Pasó el tiempo, había un amigo de ese jasid que también era jasid y tzadik y no podía aceptar lo que se le hizo a su amigo el jasid, que lo mataron con vergüenza y desprecio tan grande. Estaba sufriendo, y efectuaba cuestionamientos hacia el cielo y después volvía a hacer oír preuntas y decía, seguro que ese jasid hizo alguna trasgresión en forma oculta, HaKadosh-Baruj-Huh no le hace al hombre castigo como este, de seguro pecó, de seguro trasgredió, de seguro hizo algo no bueno. Después de esto volvía y decía, lo conocí, él era jasid, tzadik, apartado del mundo, humilde y bueno. No conocía este jasid su alma, toda su vida se tornó amarguras, pobre de mí de mi creador y pobre de mí de mi iétzer (Berajot 61 b). En uno de esos días estaba sentado en su cuarto estudiando Torá y su amigo, el jasid que habían matado, concretamente se le reveló a él con revelación completa. Así cuenta el Rab Abuhab el sefaradí a Rab Mordejai lafe autor de "Halebushim", y se le reveló a él con revelación completa y le dijo, sabe para to, que D-os libre, no pequé ni trasgredí, cuidé todas las mitzvot de Hashem, pero una cosa trasgredí, en uno de esos días mi hijo dijo una berajá y no respondí amén, debido a que no respondí amén, se decretó sobre mi muerte. Me salvé de esa muerte me dieron tiempo para corregir eso y no lo corregí, y entonces HaKadosh-Baruj-Huh hizo rodar lo que hizo rodar, que llegué a la casa del rey y no respondí amén sobre la bendición del rey y me sacaron a la muerte por ello. Entonces por eso, no tengas sufrimiento y no tengangas aflicción de por qué me sacaron a mí a la muerte y lo que hice y no hice, ni como hice, por la respuesta de amén se me provocó esta gran desgracia. Y dijo el Rab Sefaradí Abuhab a Rabí Mordejai lafe, recibe sobre ti y para tu descendencia y la descendencia de tu descendencia, en todo lugar que vayas y en todo lugar que estés, cuenta el relato con la gran fuerza de responder amén. La fuerza del amén es una fuerza de los más grande, todo el que responde amén le perdonan por todos sus pecados, todo el que responde amén amerita a grandezas y prodigios. Y con la ayuda de Hahsem también nosotros en la kehilá kedoshá "Shuba Israel" todo Rosh-Jódesh recibiremos reforzar este relato y contarlo como dijo Rabí Abuhab el sefaradí a Rab Mordejai lafe, que relate este cuento en todo lugar, y este relato tienen una fuerza grande, y hay en él grandes secretos, y hay dentro de él niveles encumbrados. Y ameritaremos todos a redención, salvación, alegría y ayuda del cielo grande.